

SITUACIÓN DE LA EDUCACIÓN MEDIA EN COLOMBIA

Bogotá, D.C., agosto de 2003

ÍNDICE

Introducción

1. Población objetivo

2. Características de la oferta

- 2.1 Establecimientos educativos: número y modalidades
- 2.2 Docentes: número y perfil

3. Matrícula y cobertura

4. Calidad de la educación media

- 4.1 ¿Cómo están los jóvenes que ingresan a la media en términos de logros?
- 4.2 La comprensión y manejo de valores cívicos y ciudadanos
- 4.3 Los resultados en los exámenes de Estado

5. Eficiencia interna

- 5.1 Reprobación
- 5.2 Deserción

6. Eficiencia externa

- 6.1 Aprobados por modalidad
- 6.2 Los egresados de media en Bogotá: su destino laboral y académico
- 6.3 Aspiraciones de los bachilleres que se presentan al examen de Estado
- 6.4 Desempleo y subempleo de los jóvenes bachilleres

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro No. 1	Escenarios de rangos de edad para cálculo de las coberturas del nivel de media
Cuadro No. 2	Población en edad de cursar el nivel de media según los tres escenarios, 2001 – 2003
Cuadro No. 3	Población objetivo de la educación media por zona, 2001 – 2003
Cuadro No. 4	Establecimientos, jornadas y modalidades de educación media. Nacional, 1997 – 2001
Cuadro No. 5	Promedio de estudiantes por docente y tamaño de las clases en educación secundaria y media. Sector y zona, 1997 – 2001
Cuadro No. 6	Estudiantes de media matriculados por grado y edades simples, 2001
Cuadro No. 7	Distribución porcentual de la matrícula en media por sector y zona, 1993 – 2001
Cuadro No. 8	Tasas brutas y netas de cobertura en la media, 1997 – 2001
Cuadro No. 9	Índices de reprobación por niveles, 1997 – 2001
Cuadro No. 10	Reprobación por zonas, media y total, 1997 – 2001
Cuadro No. 11	Reprobación por sector, media y total, 1997 – 2001
Cuadro No. 12	Tasas de deserción por niveles, 1997 – 2001
Cuadro No. 13	Deserción por zonas, media y total, 1997 – 2001
Cuadro No. 14	Deserción por sector, media y total, 1997 – 2001
Cuadro No. 15	Razones de escogencia de la carrera indicadas por los inscritos al examen de Estado, 2002 – 2003
Cuadro No. 16	Razones de escogencia de la institución de educación superior por parte de los inscritos en el examen de Estado, 2002 – 2003

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico No. 1	Número de establecimientos educativos por sector y modalidad, 1997 – 2001
Gráfico No. 2	Distribución de planteles según zona y modalidad, 1997 – 2001
Gráfico No. 3	Docentes de secundaria y media según último nivel educativo alcanzado, 1997 – 2001
Gráfico No. 4	Estudiantes matriculados en el nivel de media por edades simples. 2001
Gráfico No. 5	SABER. Porcentaje de estudiantes de noveno grado que llega al nivel esperado, 1997 – 1999
Gráfico No. 6	Exámenes de Estado. Porcentaje de colegios según categoría de rendimiento, 1986 – 1999
Gráfico No. 7	Resultados en el examen de Estado según tipo de colegio y decil de ingreso, 2001.

ANEXO ESTADÍSTICO

CARACTERÍSTICAS DE LA OFERTA: ESTABLECIMIENTOS EDUCATIVOS Y DOCENTES

- Cuadro No. 1 Establecimientos educativos que ofrecen el nivel de media por modalidad y jornada, 2001
- Cuadro No. 2 Colegios de media según modalidad ofrecida por departamentos, 1997 – 2001

MATRÍCULA Y COBERTURA

- Cuadro No. 3 Coberturas brutas y netas en la media por departamentos y capitales, 2001
- Cuadro No. 4 Estudiantes matriculados en la media según modalidad, 1997 – 2001

CALIDAD

- Gráfico No. 1 Resultados de los estudiantes de noveno grado en la evaluación de lenguaje, cinco departamentos, marzo de 2002
- Gráfico No. 2 Resultados de los estudiantes de noveno grado en la evaluación de matemáticas, cinco departamentos, marzo de 2002
- Cuadro No. 5 Resultados evaluaciones SABER, noveno grado, en lenguaje y matemáticas por departamento, 1997 – 1999
- Cuadro No. 6 Resultados del Examen de Estado por departamentos, 2002

EFICIENCIA EXTERNA

- Cuadro No. 7 Bachilleres aprobados por modalidad
- Cuadro No. 8 Carreras universitarias preferidas por los inscritos en el examen de Estado, 2002 – 2003
- Cuadro No. 9 Tasas de desempleo entre jóvenes de 12 y 24 años por departamento, 1997 – 2000
- Cuadro No. 10 Tasas de desempleo de la población según nivel educativo

INTRODUCCIÓN¹

Este documento tiene como propósito fundamental presentar un panorama general de la situación actual de la educación media en Colombia². Está organizado en los siguientes capítulos: (1) población objetivo para cursar la media, a partir de la cual es posible conocer la magnitud de este nivel y establecer metas de cubrimiento; (2) características de la oferta, considerada a través del número de establecimientos educativos, modalidades ofrecidas y perfil de los docentes; (3) matrícula y cobertura; (4) calidad, analizada a partir de tres fuentes: resultados de los estudiantes de noveno grado en las evaluaciones de competencias básicas en las áreas de matemáticas y lenguaje, como una aproximación al estado en que ingresan al nivel de media en términos de logros; algunos resultados relativos al nivel de desarrollo de competencias cívicas y ciudadanas de la población juvenil y resultados obtenidos en el examen de estado del ICFES; (5) eficiencia interna; y (6) eficiencia externa, entendida como el destino de los egresados de la media en lo relacionado tanto con sus expectativas de vinculación a la educación superior como con el ingreso al mercado laboral.

Se espera que este documento sea de utilidad para los equipos técnicos del Ministerio de Educación Nacional y de las secretarías de educación como fuente de consulta que contiene la información más actualizada disponible sobre los aspectos analizados. De igual manera, se espera que aporte elementos útiles para orientar la definición de estrategias y programas para fortalecer la educación media en los próximos años.

¹ Documento elaborado por Corpoeducación en el marco del Convenio con el Ministerio de Educación Nacional para el apoyo a la definición de lineamientos de política para la educación media 2003 – 2006.

² De acuerdo con la Ley General de Educación, el nivel de educación media está conformado por dos grados – décimo y undécimo, finalizados los cuales el estudiante obtiene el título de bachiller. Sin embargo, algunos colegios o modalidades contemplan una formación de mayor duración, pero ésta es una situación muy poco representativa en términos numéricos. Por lo tanto, los análisis presentados en este documento hacen referencia al nivel de media de dos grados.

1. POBLACIÓN OBJETIVO

Uno de los primeros aspectos que es necesario tener en cuenta en la definición de políticas y programas para la media es la población objetivo, entendida como el grupo de personas que requieren la atención educativa en ese nivel. En este punto ya se presentan las primeras diferencias relacionadas con el rango de edad que las diversas fuentes de estadísticas establecen como el apropiado para cursar la media. En el documento elaborado para el Ministerio de Educación Nacional por Juan Carlos Guataquí³ se definen tres escenarios, a partir de los cuales este autor realiza los análisis de cobertura y extraedad. Tales escenarios se presentan en el Cuadro No. 1:

Cuadro No. 1. Escenarios de rangos de edad para cálculo de las coberturas del nivel de media.

Escenario	Rango	Razón de uso de este rango de edad
1	15 a 17 años	Es el rango utilizado tradicionalmente por el Ministerio de Educación Nacional y por otras entidades para calcular las tasas de cobertura del nivel de media.
2	16 a 18 años	Es un rango establecido a partir de la evidencia encontrada en las estadísticas de matrícula, que muestran que la mayoría de los jóvenes de 15 años están cursando el noveno grado del ciclo de básica secundaria.
3	16 a 17 años	Este escenario se establece con base en el hecho de que un estudiante gasta seis años para terminar la primaria; por lo tanto, el rango de edad para cursar el nivel de media se encuentra entre los 16 y 17 años. Este es el rango que el Ministerio de Educación está empleando actualmente para calcular las tasas de cobertura.

Con base en lo anterior, la información sobre la población objetivo para cursar la educación media en cada uno de los escenarios se presenta en el Cuadro No. 2:

Cuadro No. 2. Población en edad de cursar el nivel de media según los tres escenarios, 2001 – 2003.

Escenario	Años		
	2001	2002	2003
1	2.520.991	2.546.495	2.571.932
2	2.486.795	2.510.318	2.533.707
3	1.668.763	1.684.839	1.700.835

Fuente: Ministerio de Educación Nacional, con base en las proyecciones del DANE.

³ Guataquí, Juan Carlos. **La situación de la educación media en Colombia. Informe de Avance.** Bogotá, junio 24 de 2003. Documento de trabajo, sin publicar.

Como se observa, las cifras de los escenarios 1 y 2 son muy similares entre sí, y muy distintas a las del tercer escenario, en el que se detecta una diferencia de más de 800 mil personas con respecto a los dos anteriores. Esto se debe a que en los dos primeros el rango de edad considerado contempla tres años, mientras que el último tiene sólo dos años. A su vez, las tasas de crecimiento de la población son muy similares en los tres escenarios: 1% en el 1 y 0,90% en el 2 y el 3. Es importante tener en cuenta estos tres escenarios en el momento de diseñar las políticas relacionadas con la ampliación de cupos y con el mejoramiento de la eficiencia de este nivel. Igualmente, y como se verá más adelante, la utilización de cada escenario para el cálculo de las tasas de cobertura produce resultados disímiles.

La distribución de esta población con respecto a la zona de residencia – urbana o rural – es similar a la de la población total del país, que es aproximadamente de 71% para la primera y de 29% para la segunda, con una pequeña variación dependiendo del año. Con base en esta proporción, la población objetivo de la educación media distribuida por zonas en cada uno de los tres escenarios definidos anteriormente es la que se presenta en el Cuadro No. 3:

Cuadro No. 3. Población objetivo de la educación media por zona, 2001 – 2003.

Escenario	Zona urbana			Zona rural		
	2001	2002	2003	2001	2002	2003
1	1.798.007	1.823.440	1.849.166	722.984	723.055	722.766
2	1.773.618	1.797.535	1.821.683	713.177	712.783	712.024
3	1.190.186	1.206.444	1.222.866	478.577	478.395	477.969

Fuente: estimaciones del Ministerio de Educación Nacional, con base en las proyecciones del DANE

2. CARACTERÍSTICAS DE LA OFERTA: ESTABLECIMIENTOS EDUCATIVOS Y DOCENTES

Para analizar la oferta actual de la educación media se retoman los aspectos trabajados por Juan Carlos Guataquí⁴ en lo referente a establecimientos educativos, modalidades y docentes, con los cuales es posible tener una idea general de la capacidad actual del sector educativo para atender a los jóvenes que acceden a este nivel.

2.1 Establecimientos educativos

2.1.1 Distribución por sectores, zonas y modalidades

La información más reciente que está disponible corresponde al año 2001; eso significa que es anterior al proceso de integración de instituciones ordenado por la Ley 715, promulgada al final de ese mismo año. Pese a la necesidad de establecer las condiciones actuales de la oferta en términos de establecimientos, los datos de 2001 dan una idea general de la capacidad para atender a los estudiantes de ese nivel.

El Cuadro No. 4, tomado del documento de Guataquí, presenta la siguiente información para los años 1997 y 2001, que permite conocer algunas tendencias. Inicialmente se incluye el número de establecimientos educativos que ofrecen el nivel de media. Dado que un plantel puede prestar sus servicios en más de una jornada, la segunda columna contiene el número de jornadas que ofrecen la media. Adicionalmente, un mismo establecimiento puede ofrecer más de una modalidad en una misma jornada; por esa razón se consigna el número de jornadas y modalidades en la tercera columna. Finalmente, se registra información sobre el número de establecimientos de media según la modalidad ofrecida.

Cuadro No. 4. Establecimientos, jornadas y modalidades de educación media, nacional. 1997 – 2001.

Año	Establecimientos	Jornadas	Jornadas (con modalidad)	Modalidades		
				Académica	Técnica	Ambas
1997	6.018	7.338	7.709	4.667	1.874	1.168
2001	7.101	8.212	8.807	4.808	2.482	1.517

Fuente: Ministerio de Educación Nacional. Formulario C-600.

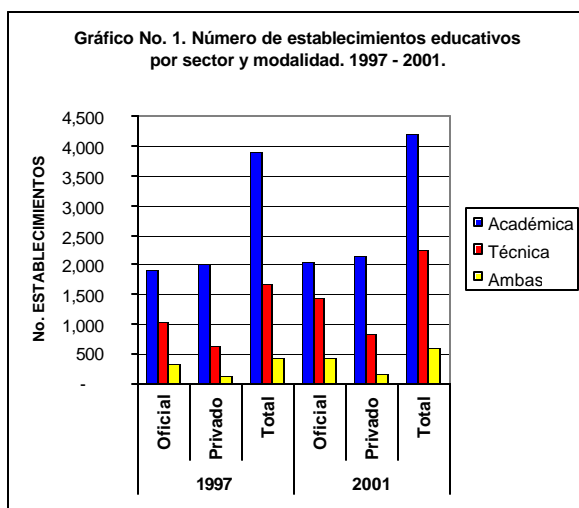
En el período considerado el número de centros educativos que ofrecen el nivel de media incrementó en un 18%, lo que indica que se está logrando ampliar, al menos en lo que se refiere a la capacidad institucional, las posibilidades de acceso a la educación media. De igual manera, el número de jornadas de educación media aumentó en un 12%. Se destaca el crecimiento significativo de la oferta de las modalidades técnicas, que aumentó en un 32% en

⁴ Guataquí, J. C. (2003). Op. cit.

ese lapso, mientras que la académica lo hizo en tan sólo 3%. También se presentó un incremento importante en la oferta de “ambas” modalidades – 30%. El crecimiento de la oferta de modalidades técnicas en detrimento de la académica hizo que esta última pasara a representar en 2001 el 55% de la disponibilidad de cupos para la media, con respecto al 61% en 1997. Como lo señala Guataquí, el aumento del número de modalidades técnicas puede ser explicado por el hecho de que éstas permitían a las instituciones educativas acceder a recursos financieros de la Ley 21 de 1982, que están destinados para la dotación de a planteles técnicos. Asimismo, es también probable que en muchas regiones la ampliación de la oferta de modalidades técnicas se deba a la demanda ejercida por las familias, especialmente las de los estratos más pobres, para que el sector educativo brinde formación para el trabajo, de manera que los estudiantes puedan incorporarse rápidamente al mercado laboral, pero no hay información disponible sobre este punto que permita comprobar esta hipótesis.

El 51% de la oferta de educación media se concentra en la jornada de la mañana; el 21% opera en jornada completa y el 22% por la tarde. La jornada nocturna representa sólo el 7% de la oferta (Cuadro No. 1 del Anexo Estadístico).

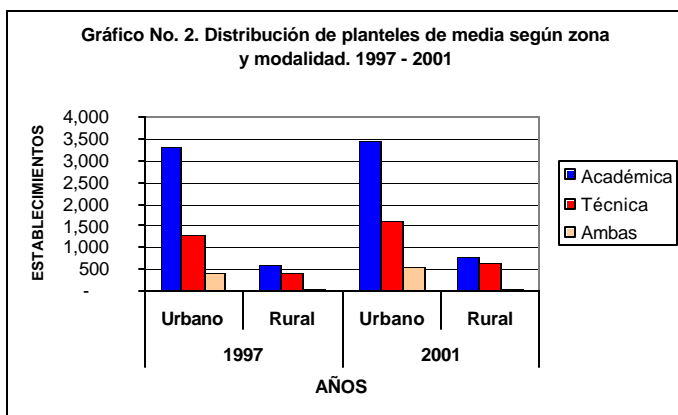
En cuanto a la distribución de los establecimientos educativos según sector y modalidad, en 1997 los planteles oficiales representaban el 54% del total. Cuatro años más tarde esta proporción aumentó al 56%. La proporción de colegios oficiales y privados según modalidad ha permanecido prácticamente igual en los dos años considerados en este análisis: en 1997 el 62% de la oferta de modalidades técnicas procedía de los colegios oficiales y en el 2001 ésta pasó al 64% (Gráfico No. 1).



Fuente: Ministerio de Educación Nacional.

A su vez, en lo que se refiere a la distribución de centros educativos según zona y modalidad, en 1997 el 83% de los planteles estaba ubicado en la zona urbana; para 2001 los colegios rurales representan el 21% de la oferta. Fue en esta última área donde se presentó el mayor crecimiento de la oferta de establecimientos educativos: 41%. Con respecto al tipo de

modalidad ofrecida por los colegios de ambas zonas, mientras que en las áreas urbanas la oferta de modalidades técnicas aumentó un 27%, en las rurales este incremento fue del 57%, al pasar de 411 colegios en 1997 a 645 en 2001 que ofrecían alguna modalidad de educación técnica. Adicionalmente, en las áreas rurales el número de planteles que ofrecen ambas modalidades duplicó, al pasar de 23 a 45 en el mismo período considerado. Esto evidencia que la oferta educativa en las zonas rurales, aunque escasa, tiende a adquirir el carácter de formación para el trabajo a través de las diferentes modalidades técnicas ofrecidas (Gráfico No. 2).



Finalmente, cuando se analiza la evolución del número de establecimientos educativos según modalidad ofrecida por departamentos, se encuentra un importante crecimiento de planteles técnicos en Bolívar, Chocó, Magdalena, Nariño, Putumayo, Valle y Vaupés, en los que su cantidad al menos se duplicó entre 1997 y 2001. Tendencia similar ocurre con aquellos centros educativos que ofrecen ambas modalidades, cuyo número también incrementó de manera importante en Atlántico, Bogotá, Boyacá, Casanare, Cauca, Magdalena y Risaralda. De otra parte, se detecta, en el mismo período considerado, una disminución importante de colegios académicos en Boyacá, Cartagena, Cesar, Cundinamarca, Norte de Santander, Quindío y Risaralda (Cuadro No. 2 del Anexo Estadístico).

2.1.2 Capacidad instalada de los planteles de educación media

Guataquí analizó la información recogida a través del formulario C-100, con la cual estimó la capacidad de los establecimientos de educación media, así como su dotación. Con eso pudo encontrar que, en promedio, un establecimiento de educación media es tres veces más grande que los demás, tanto en términos del lote que ocupa, como del área construida y de la disponibilidad de espacios para la realización de actividades pedagógicas, administrativas y recreativas.

Cuando el mencionado autor comparó la capacidad y la dotación de los colegios de media según la modalidad ofrecida, encontró que los académicos cuentan con mayores espacios que los técnicos en cuanto a aulas, laboratorios, canchas deportivas y áreas administrativas. En

cambio, los colegios técnicos disponen de más espacios que los académicos en talleres para uso pedagógico y granjas.

En lo que se refiere a la dotación, muy pocos planteles reportan esa información; sin embargo, con los escasos datos disponibles encontró que tanto en los colegios académicos como los técnicos hay un promedio de 19 computadores para uso pedagógico, mientras que en los que ofrecen ambas modalidades ese número sube a 27. El número de televisores es similar para todas las modalidades y oscila entre 3 y 5 aparatos por centro educativo. Tanto los colegios académicos como los técnicos disponen de al menos un taller y una biblioteca central; sin embargo, en los primeros hay un mayor número de bibliotecas de aula y en los últimos más talleres, especialmente en los siguientes campos: construcción, mecánica automotriz, modistería, mecanografía, metalistería, computación, dibujo técnico, expresión artística y corporal, tejidos, empresa comercial didáctica, electromecánica, ornamentación, panadería, artes, procesamiento de lácteos, fotografía, mecánica industrial, mantenimiento industrial, marroquinería, diseño industrial, cosmetología y culinaria.

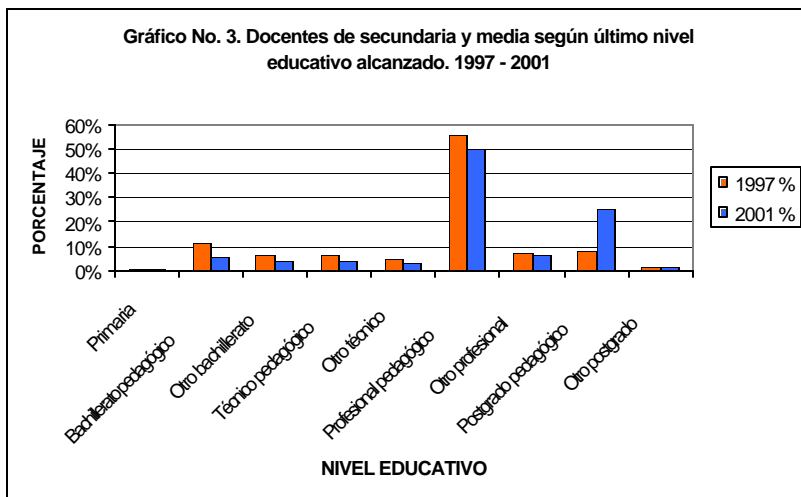
Pese a la precariedad de la información, de lo anterior se desprende que la dotación de elementos como computadores para uso pedagógico es insuficiente, pues al comparar esta cantidad con el número promedio de estudiantes por establecimiento, se obtiene una relación de 30 alumnos por computador, la cual dista mucho de la situación de países desarrollados, donde ésta es de 6 a 7 estudiantes por equipo de cómputo⁵. Asimismo, no se cuenta con información sobre el estado de la infraestructura de los equipos en términos de capacidad, software para uso pedagógico y conectividad a Internet, con la que sería posible establecer el grado de modernidad de los computadores que tienen uso pedagógico en los colegios de media.

2.2 Docentes

La información específica sobre los docentes de media es prácticamente inexistente, puesto que las estadísticas no diferencian entre los que laboran en la básica secundaria y los que lo hacen en este nivel. No obstante, es interesante analizar, aunque de manera agregada, la información referente al último nivel educativo alcanzado por los docentes que dictan sus clase para los estudiantes de básica secundaria y media. De acuerdo con información del Formulario C-600, en el año 2001 había 177.177 docentes de educación secundaria y media en todo el territorio nacional, de los cuales 117.907 (66,5%) laboraban en planteles oficiales. Como se observa en el Gráfico No. 3, la mayoría (83%) posee al menos formación universitaria; la mitad cuenta con una licenciatura y el 27% ha realizado algún postgrado. Asimismo, el nivel de formación de los docentes ha mejorado entre 1997 y 2001, año en el que se presenta una significativa proporción de profesionales con postgrado en las áreas pedagógicas con respecto a 1997. Esto muestra que, en principio, el país cuenta con docentes que tienen una formación apropiada para poder enseñar en la secundaria; no obstante, aún hay

⁵ República de Chile. Ministerio de Educación (2002). **Estudio Internacional SITES M1. El caso de Chile. Síntesis de resultados y comparación internacional.** Santiago, documento de trabajo. En: www.educarchile.cl.

una quinta parte de maestros que no ha obtenido su título profesional, y es muy probable que estén ubicados precisamente en planteles de áreas rurales o de zonas muy apartadas del país, donde la calidad del servicio educativo es muy precaria.



Fuente: Ministerio de Educación Nacional.

En cuanto al número de docentes con relación a los estudiantes que atienden o al tamaño del curso, el número promedio de estudiantes por profesor en la básica secundaria y media es de 19, valor que no ha variado entre 1997 y 2001 (Cuadro No. 5). En las áreas urbanas el número de estudiantes por maestro asciende a 20, mientras que en las zonas rurales es de 16. En los planteles oficiales la relación es de 21, en tanto que en los privados es de 16.

Las cifras anteriores muestran que en la secundaria y media el número de alumnos por docente era muy inferior a lo establecido en los parámetros de eficiencia definidos por el Ministerio de Educación Nacional y por el momento no se cuentan con estadísticas más recientes que muestren los efectos del proceso de reorganización. De otra parte, es necesario tener en cuenta que en la secundaria la enseñanza está organizada de manera disciplinar y, por lo tanto, un estudiante puede tener por lo menos siete u ocho profesores distintos. En este caso, puede ser más ilustrativo mostrar el tamaño promedio de las clases. Cuando se utiliza este indicador, se encuentra que es de 25 estudiantes, valor que también se registra en los planteles oficiales y privados. Las mayores diferencias para este indicador se detectan cuando se comparan las zonas: en la rural un grupo tiene un promedio de 16 estudiantes, mientras que en las ciudades cuenta con 32 alumnos.

Cuadro No. 5. Promedio de alumnos por docente y tamaño de las clases en educación secundaria y media. Sector y zona, 1997 – 2001.

			1997	2001
Total	Alumno / Docente	Sec. y Media	19,3	19,1
		Total (*)	22,0	22,5
	Tamaño de clase	Media	34,4	36,4
		Total	24,8	25,4
Urbana	Alumno / Docente	Sec. y Media	20,0	19,7
		Total	22,5	22,6
	Tamaño de clase	Media	35,6	37,8
		Total	31,5	31,9
Rural	Alumno / Docente	Sec. y Media	14,4	15,7
		Total	20,7	22,1
	Tamaño de clase	Media	23,6	26,5
		Total	14,9	15,8
Oficial	Alumno / Docente	Sec. y Media	20,0	20,7
		Total	23,5	24,9
	Tamaño de clase	Media	33,6	37,6
		Total	23,9	25,7
Privado	Alumno / Docente	Sec. y Media	18,0	16,0
		Total	18,9	17,2
	Tamaño de clase	Media	35,7	34,2
		Total	27,2	24,6

Fuente: Ministerio de Educación Nacional. Formulario C-600.

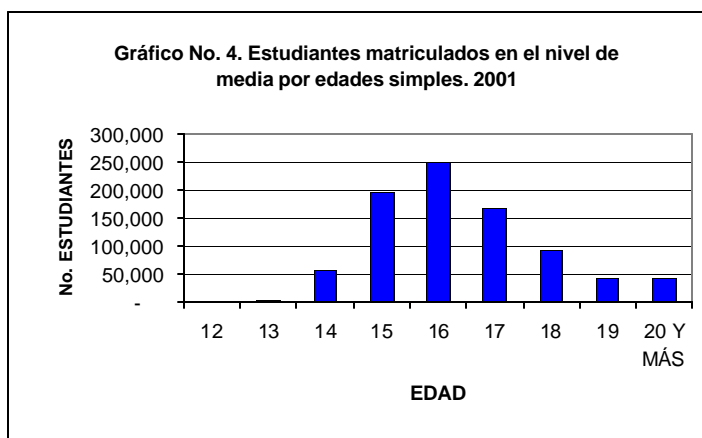
(*) Se refiere al promedio para todos los niveles considerados: preescolar, primaria, básica secundaria y media.

3. MATRÍCULA Y COBERTURA

3.1 Matrícula

Las cifras globales de matrícula más recientes que se encuentran disponibles corresponden a 2001. De acuerdo con los datos del formulario C-600, en ese año los estudiantes matriculados en la media ascendían a 851.288. Ese valor es superior en 220.000 con respecto a 1993, cuando se registró un total de 631.000 estudiantes matriculados. Los mayores incrementos en la matrícula se presentaron entre 1993 y 1997, año en el cual llegó a 825.000, lo que significa un crecimiento del 6,7% anual en ese período. A partir de entonces el ritmo de crecimiento ha disminuido sustancialmente, pues en cuatro años solamente aumentó en 26.000 alumnos, lo que representa un crecimiento de tan sólo 0,78% al año, tasa que es inferior al crecimiento de la población objetivo para cursar la media en cualquiera de los tres escenarios presentados en el primer capítulo.

En 2001 la distribución de los estudiantes matriculados en el nivel de media por edad simple era la que se presenta en el Gráfico No. 4:



Fuente: Ministerio de Educación Nacional. Formulario C-600, año 2001.

Los estudiantes entre los 15 y 17 años representan el 72% del total de personas matriculadas en la media, mientras que los alumnos con 18 años y más corresponden al 21%. El 7% restante está conformado por jóvenes con menos de 14 años de edad.

A su vez, la distribución de los estudiantes matriculados según grado y edad, para ese mismo año, es la que se consigna en el Cuadro No. 6:

Cuadro No. 6. Estudiantes de media matriculados por grado y edades simples, 2001.

GRADO	EDAD									TOTAL
	12	13	14	15	16	17	18	19	20 y más	
Décimo	2	3.838	51.972	148.150	116.736	65.740	32.351	15.011	16.287	450.087
Once	-	3	4.153	48.303	131.800	100.904	57.424	27.185	24.016	393.788
Doce	-	-	-	8	454	1.682	1.923	1.476	1.870	7.413
TOTAL	2	3.841	56.125	196.461	248.990	168.326	91.698	43.672	42.173	851.288

Fuente: Ministerio de Educación Nacional. Formulario C-600, año 2001.

De acuerdo con esa información, en décimo grado los estudiantes entre 15 y 16 años representan el 59% del total de la matrícula, mientras que los de 17 años corresponden al 15%. A su vez, en grado once se presentan porcentajes similares: los alumnos de 16 y 17 años representan el 59% y los jóvenes de 18 años el 15% de la matrícula. Los estudiantes de grado doce corresponden a tan sólo 0,87% del total de estudiantes de media.

Cuando se analiza la distribución de la matrícula según la zona, se encuentra que está muy concentrada en las áreas urbanas: allí se ubica el 91% de los estudiantes de este nivel. Finalmente, con respecto al sector, el 66% de los estudiantes está matriculado en colegios oficiales mientras que la otra tercera parte restante estudia en planteles privados. Como se puede apreciar en el Cuadro No. 7, la participación del sector oficial ha venido en incremento en el transcurso de los últimos diez años. Esto se debe a la ampliación de la oferta de cupos en los planteles oficiales durante la década de los noventa. De otra parte, a partir de 1998, y como consecuencia de la crisis económica, muchas familias se vieron obligadas a retirar sus hijos de los colegios privados y matricularlos en los oficiales, aumentando así la demanda por cupos en ese sector. No obstante, estas cifras no permiten establecer qué proporción del incremento se debe a la ampliación de la oferta y cuánto corresponde a la sustitución de cupos entre ambos sectores.

Cuadro No. 7. Distribución porcentual de la matrícula de media por sector y zona, 1993 – 2001.

Año	Zona Urbana		Zona Rural	
	Oficial	Privado	Oficial	Privado
1993	55%	39%	4%	1%
1997	55%	38%	6%	1%
2001	59%	32%	7%	1%

Fuente: Ministerio de Educación Nacional. Formularios C-600.

3.2 Cobertura

Las tasas de coberturas bruta y neta están en función de las proyecciones de población. Dado que en el primer capítulo se plantearon tres escenarios como los posibles rangos para analizar la situación de la educación media, es necesario tenerlos en cuenta para establecer las coberturas bruta y neta. En el Cuadro No. 8 se presentan las tasas brutas y netas de cobertura de la media para cada escenario definido en el estudio de Guataquí.

Cuadro No. 8. Tasas brutas y netas de cobertura de la media, 1997 – 2001.

Escenario	Cobertura bruta					Cobertura neta				
	1997	1998	1999	2000	2001	1997	1998	1999	2000	2001
1	34%	37%	38%	38%	34%	21%	24%	25%	25%	24%
2	34%	38%	39%	38%	34%	20%	23%	23%	22%	20%
3	51%	57%	58%	57%	51%	23%	26%	27%	26%	25%

Fuente: Ministerio de Educación Nacional, formulario C-600.

Únicamente en el escenario 3 las coberturas brutas son superiores al 50%, pues se está tomando un rango de dos años que, por supuesto, contiene un menor número de personas (población objetivo) que en los dos anteriores. En todo caso, independientemente del escenario, la cobertura de la media es muy baja con respecto a la meta de universalización de la educación.

Por su parte, las cifras de cobertura neta son muy similares en todos los escenarios analizados, y no supera el 25% en el año 2001. Estos datos revelan que además de la baja cobertura, la extraedad es bastante alta. Esta situación tiene al menos dos explicaciones: de un lado, el ingreso al sistema educativo en edades más tempranas hace que muchos jóvenes culminen el bachillerato con 15 o 16 años, generando el fenómeno conocido como “infraedad”. De otra parte, el ingreso tardío de muchos niños y niñas al sistema educativo, que aún se presenta en muchas áreas rurales y regiones apartadas del país, sumado a condiciones como la falta de colegios o grandes distancias entre el lugar de residencia y la institución escolar, la repetición de cursos, especialmente en los primeros grados de la primaria, y el abandono temporal de los estudios para la realización de actividades laborales, hace que por lo menos 4 de cada 10 estudiantes de media tengan edad que supera en uno o dos años la establecida para cursar este nivel.

Con respecto a la situación de coberturas por entidades territoriales, y también a partir de las cifras de 2001, se encuentra que las coberturas brutas más elevadas se presentan en las capitales, lo que confirma una vez más que la oferta de ese nivel está concentrada en las zonas urbanas. Las coberturas brutas más altas se observan en Tunja, Barranquilla, Bucaramanga, y Manizales, donde superan al 70%, mientras que las más bajas se registran en los departamentos de Guainía, Guaviare, Vichada y Caquetá, en los que es inferior al 30%. De igual manera, la extraedad es elevadísima en Vaupés, Vichada, Chocó y Guainía, donde supera el 60% (Cuadro No. 3 del Anexo Estadístico).

3.3 Estudiantes matriculados según modalidad

En los últimos años el número de modalidades de educación media ofrecidas por los centros educativos se ha incrementado: de un promedio de 32 entre 1997 y 1999, pasó a 52 en 2001 (Cuadro No. 4 del Anexo Estadístico). No obstante, la modalidad académica es la que sigue aglutinando la mayor proporción de estudiantes matriculados: 66% en 2001. Le siguen la comercial (15%), la industrial (5%), la agropecuaria (3%) y la pedagógica (3%).

Las otras modalidades con alguna importancia relativa en cuanto al número de estudiantes matriculados son: sistemas y computación, ciencias, salud y nutrición y promoción social. También ha sido significativo el crecimiento de los estudiantes matriculados en “otras modalidades”, lo que muestra una tendencia a la diversificación de áreas y temas en los que los establecimientos, especialmente los oficiales, están ofreciendo formación.

4. CALIDAD

Para establecer la calidad de la educación que reciben los estudiantes normalmente se realizan evaluaciones a través de pruebas estandarizadas. Durante la década de los noventa se aplicaron pruebas a muestras representativas de estudiantes de educación básica⁶, con las cuales fue posible determinar sus logros en las áreas de lenguaje y matemáticas. Estos datos, especialmente los de los alumnos de grado noveno, permiten hacer una aproximación a lo que podríamos denominar “situación de entrada” de los jóvenes al nivel de media.

De otra parte, en los últimos años se han aplicado pruebas que han dado la posibilidad de establecer la situación de los jóvenes en cuanto a conocimiento y comprensión de valores cívicos y ciudadanos. Los resultados obtenidos en estas evaluaciones⁷ han permitido conocer más acerca de estos aspectos que también son esenciales en la formación básica de las personas, para que actúen con autonomía en su vida individual y social. Por esta razón, estos aspectos se retoman acá, también a manera de aproximación.

Finalmente, están los resultados de los exámenes de Estado, los cuales han sido utilizados tradicionalmente para establecer el nivel de manejo de las competencias de los egresados de la media en las diferentes áreas del conocimiento. Estos exámenes tienen como finalidad proveer información para la selección de los estudiantes en las instituciones de educación superior; no obstante, también han sido empleados como aproximación a la calidad de la educación que reciben los jóvenes colombianos.

4.1 ¿Cómo están los jóvenes que ingresan a la media en términos de logros?

La evaluación realizada por el Ministerio de Educación Nacional a una muestra representativa nacional de estudiantes de los grados tercero, quinto, séptimo y noveno entre 1997 y 1997 mostró resultados preocupantes en todos los grados, pero especialmente en el último: solamente el 20% de los estudiantes de noveno grado logra comprender lo que lee, estando en condiciones de asumir una posición crítica frente a los textos leídos. En matemáticas la situación es aún más crítica, pues tan sólo el 2% logra solucionar problemas matemáticos empleando las estrategias adecuadas para ello. Lo anterior revela que los logros de los estudiantes dejan mucho que desear; por lo tanto, están ingresando a la educación media con serias deficiencias en las competencias básicas necesarias para seguir aprendiendo y para enfrentarse a los retos de este nivel escolar.

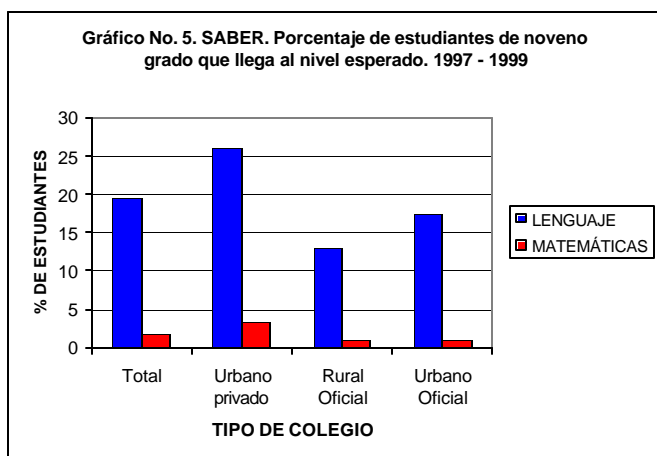
Los resultados de la evaluación censal de competencias realizada por el Ministerio de Educación Nacional en marzo de 2002 a los estudiantes de noveno grado de cinco

⁶ De los grados tercero, quinto, séptimo y noveno.

⁷ Estos estudios se han realizado en el país en la ciudad de Bogotá a los estudiantes de séptimo y noveno grados. Adicionalmente, Colombia participó en un estudio internacional de cívica con una muestra representativa de jóvenes de todo el país.

departamentos⁸ mostraron una situación similar a la presentada anteriormente, comprobando una vez más la deficiente calidad de los aprendizajes durante la básica (Gráficos 1 y 2 del Anexo Estadístico).

Además de los resultados bajos, se encuentran diferencias importantes entre zonas, tipos de planteles y departamentos, en detrimento de los estudiantes de los colegios oficiales de las áreas rurales, y de los departamentos de Vaupés, Amazonas, Chocó, San Andrés, Guaviare, Bolívar y Putumayo, donde se presentan altos índices de pobreza (Gráfico No. 5 y Cuadro No. 5 del Anexo Estadístico).



Fuente: Ministerio de Educación Nacional. Resultados SABER 1997 – 1999.

4.2 La comprensión y manejo de valores cívicos y ciudadanos

Desde 1999 la Secretaría de Educación de Bogotá ha venido aplicando a los estudiantes de educación básica pruebas para evaluar su nivel de desarrollo moral, las representaciones que poseen sobre diversos fenómenos de la vida en comunidad y el conocimiento que tienen sobre el estado colombiano en cuanto a su sentido, funcionamiento, formas de control, posibilidades de participación y financiación. A partir del año 2003 se aplicarán pruebas similares a estudiantes de todo el país, lo que permitirá conocer con mayor detalle esta situación en el territorio nacional. No obstante, los hallazgos obtenidos en Bogotá⁹ son bastante ilustrativos de lo que está ocurriendo y revelan la necesidad urgente de que tanto en la educación básica como en la media se realicen esfuerzos importantes para formar ciudadanos con mayores conocimientos acerca de los aspectos relacionados con el ejercicio responsable de la ciudadanía.

⁸ Atlántico (excepto Barranquilla), Quindío, Risaralda, Santander (excepto Bucaramanga) y Valle del Cauca.

⁹ Alcaldía Mayor de Bogotá. Secretaría de Educación (2002). **Evaluación de comprensión, sensibilidad y convivencia ciudadana. Calendario A. Octubre 2001. Grados séptimo y noveno.** Bogotá, D.C.

Algunos resultados de la evaluación realizada a estudiantes de Bogotá de grados séptimo y noveno en el año 1999 merecen ser destacados:

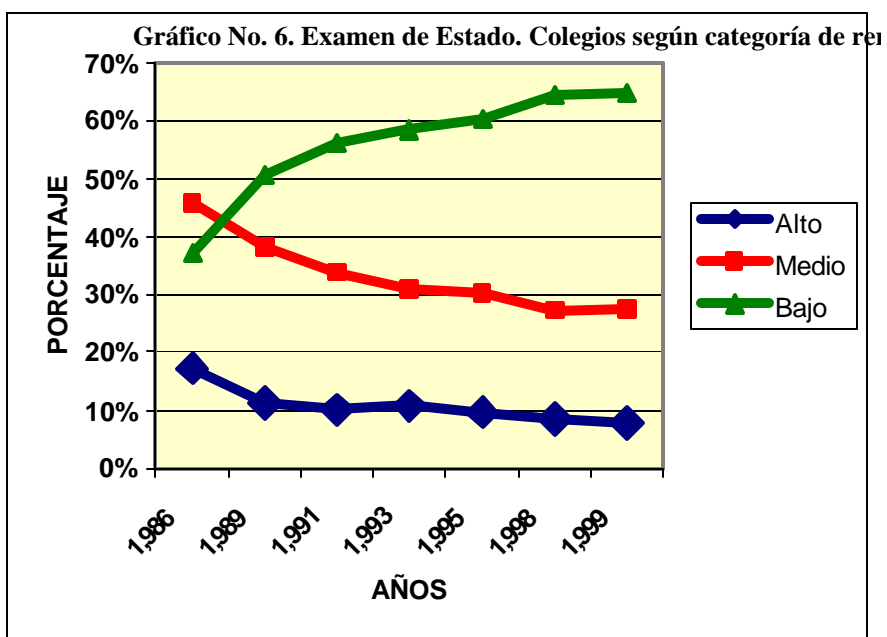
- Hay muy poca preocupación de los jóvenes por las consecuencias que las acciones individuales puedan tener sobre la sociedad.
- El bien común aún no hace parte de la representación social de la mitad de los estudiantes evaluados.
- La cultura política y la orientación democrática de los estudiantes son poco estructuradas e inconsistentes.
- La mitad de los estudiantes desconfía de la acción política y de los políticos.
- Los estudiantes están de acuerdo con la importancia de contar con normas, pero tienden a no acatarlas.
- Los jóvenes entienden los problemas de manera aislada y fragmentada del sistema social en el que ocurren, lo que no permite que formulen soluciones tendientes a la transformación del sistema social o político.
- Los jóvenes tienden a confiar muy poco en el otro, al igual que en las instituciones de participación democrática.
- La mayoría de los estudiantes tiene conocimiento de temas relacionados con los derechos humanos.
- Menos de la mitad de los estudiantes sabe cómo está organizado el Estado y cómo se financia.

Estos resultados son similares a los obtenidos por los jóvenes colombianos que participaron en el Estudio Internacional de Educación Cívica organizado por la Asociación Internacional para la Evaluación de la Educación – IEA¹⁰ en el cual demostraron bajo nivel de conocimientos de educación cívica. Sin embargo, estos jóvenes revelaron una actitud muy favorable a la democracia y a la participación cívica, lo que muestra que hay un espacio de trabajo pedagógico importante que puede aprovechar estas actitudes para potenciarlas.

¹⁰ Ministerio de Educación Nacional, ICFES e IEA (2001). **Informe. Educación cívica en Colombia. Una comparación internacional.** Bogotá, D.C., Ministerio de Educación Nacional.

4.3 Los resultados en los exámenes de Estado

Prácticamente todos los jóvenes que culminan el bachillerato presentan el examen de Estado, el cual ha sido un requisito para el ingreso a una institución de educación superior. Allí se evalúan competencias en las áreas fundamentales del conocimiento y, a partir del 2000, contiene preguntas de profundización sobre algunos temas. El Gráfico No. 6 muestra que entre 1986 y 1999 aumentó significativamente el porcentaje de colegios ubicados en la categoría de rendimiento “bajo”, al pasar de 38% en el primer año considerado al 64% en 1999¹¹. Este incremento se dio especialmente en detrimento de la proporción de colegios de rendimiento medio; sin embargo también disminuyó la cantidad de planteles con rendimiento “alto”.

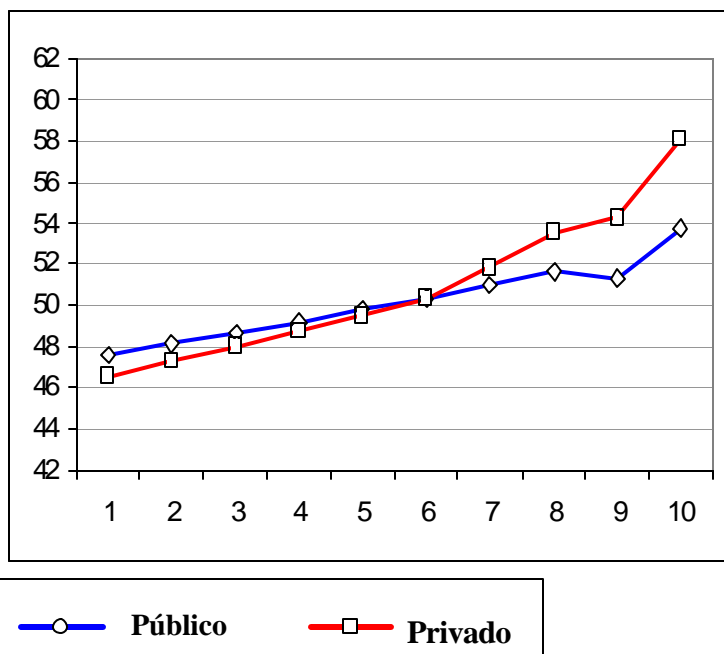


Fuente: ICFES.

Cuando se comparan los resultados de los estudiantes según estrato socioeconómico y el tipo de colegio al que asisten, se encuentra que los más pobres tienen resultados inferiores a los de los más ricos; de otra parte, se observan diferencias en resultados con respecto al tipo de institución educativa en la que estudian: los alumnos más pobres que asisten a colegios oficiales logran resultados un poco mejores que los que lo hacen en planteles privados; de otra parte, entre los más ricos los resultados son significativamente superiores entre los que estudian en colegios privados (Gráfico No. 7).

¹¹ Se incluye la información hasta el año 1999 porque a partir del año 2000 el examen de Estado adquirió nuevas características que requieren que no permiten una comparación estricta con los resultados de los años anteriores.

Gráfico No. 7. Resultados en el examen de Estado según tipo de colegio y decil de ingreso, 2001.



Fuente: ICFES.

Finalmente, con respecto a los resultados en el año 2002, sólo el 17,6% de los 8.262 colegios que participaron en este examen se ubicó en las categorías “alto”, “superior” y muy superior”. De otra parte el 57,7% quedó clasificado en las categorías “bajo”, “inferior” y “muy inferior”, lo que evidencia una preocupante situación en términos de la calidad educativa. También se observa que los colegios oficiales, que representan el 58% de los planteles participantes, son los que presentan una mayor proporción ubicada en los niveles “bajo”, “inferior” y “muy inferior”: 60,8%; sin embargo, también el 46,2% de los privados está en esa situación. Como se ha visto en todas las aplicaciones del examen de Estado, los estudiantes de las jornadas nocturnas son los peor librados, pues todos, sin excepción, quedan ubicados en categorías de rendimiento bajo.

Al analizar las diferencias de resultados del examen de Estado en 2002 por departamentos (Cuadro No. 6 del Anexo Estadístico), Bogotá es la entidad territorial con la mayor proporción de colegios clasificados en las categorías de alto rendimiento: 42,6%; le siguen Quindío, con 22,3%; Santander, con 21,7% y Cundinamarca, con 20,9%. En el otro extremo se encuentran Chocó, Amazonas y Guajira, quienes tienen, respectivamente, 91,3%, 87,5% y 85,2% de colegios clasificados como de bajo rendimiento¹².

¹² Son colegios ubicados en las categorías “bajo”, “inferior” y “muy inferior”.

5. EFICIENCIA INTERNA

La eficiencia interna de un nivel o ciclo educativo se analiza a través de los indicadores de repetición (reprobación) de cursos y de deserción. La repetición está asociada al fracaso escolar de un estudiante y, además de las consecuencias negativas a nivel personal, eleva los costos del servicio educativo, dado que este fenómeno ha tenido como resultado que una persona gaste al menos dos años adicionales para terminar toda la educación básica y media. A su vez, la deserción también está asociada al fracaso escolar, la cual conduce a la desmotivación del individuo hacia el estudio, y el consecuente abandono del sistema antes de culminar la formación básica y media. La deserción también es ocasionada por la situación de pobreza que afecta a un número cada vez mayor de familias, lo que ha obligado a que muchos jóvenes tengan que abandonar sus estudios para trabajar y así obtener ingresos para su supervivencia y la de su núcleo familiar.

5.1 Reprobación

De acuerdo con las estadísticas del formulario C-600, la reprobación de estudiantes de todos los niveles educativos ha venido en aumento entre 1997 y 2001. Como lo muestra el Cuadro No. 9, los índices de reprobación más elevados se presentan en la básica secundaria. En la media, aunque son inferiores con respecto a la primaria y la secundaria, preocupa el hecho de que éstos se duplicaron en el período considerado, al pasar de 4% al 8%, lo que equivale a casi 62.000 estudiantes que no lograron aprobar sus estudios.

Cuadro No. 9. Índice de reprobación por niveles, 1997 – 2001.

NIVEL	1997	1998	1999	2000	2001
Básica primaria	7%	7%	8%	8%	9%
Básica secundaria	7%	8%	10%	10%	12%
Media	4%	5%	6%	7%	8%
Total	6%	6%	8%	8%	9%

Fuente: Ministerio de Educación Nacional. Formulario C-600.

La anterior situación, sumada a la baja calidad de la educación recibida, plantea un enorme desafío en cuanto a la necesidad y urgencia de adelantar acciones en las instituciones escolares para lograr que la educación que los jóvenes reciban sea más pertinente y logre desarrollar en ellos las competencias básicas esenciales para seguir aprendiendo y para desempeñarse con idoneidad en la vida ciudadana y productiva. Se prevé una disminución sustancial en la reprobación con la aplicación de las medidas establecidas en el Decreto 230 de 2002.

Cuando se analiza la situación de la reprobación por zonas, se encuentra que tanto en las urbanas como en las rurales ésta ha aumentado entre 1997 y 2001 en la media, así como para el total de niveles (Cuadro No. 10). En la media los índices de reprobación son ligeramente superiores en las áreas urbanas, donde anualmente un promedio de 47.000 estudiantes de grados décimo y undécimo son obligados a repetir el curso. En las áreas rurales esta situación

ocurre con cerca de 3.300 estudiantes de media anualmente. Llamen la atención las altísimas tasas de reprobación en el área rural cuando se considera el conjunto de niveles (primaria, secundaria y media)¹³.

Cuadro No. 10. Reprobación por zona. Media y total, 1997 – 2001.

ZONA	NIVEL	AÑOS				
		1997	1998	1999	2000	2001
URBANA	Media	4%	5%	6%	7%	8%
	Total	5%	5%	7%	7%	8%
RURAL	Media	3%	4%	5%	6%	7%
	Total	10%	10%	11%	12%	12%

Fuente: Ministerio de Educación Nacional. Formularios C-600.

Finalmente, en cuanto a la situación de reprobación por tipo de planteles, se encuentra que en los centros educativos oficiales y privados ésta ha incrementado entre 1997 y 2001, pero es más elevada en los primeros, tanto en la media como para el total de niveles. En los planteles oficiales la reprobación en media es similar a la que se presenta en el total de niveles (Cuadro No. 11).

Cuadro No. 11. Reprobación por sector. Media y total, 1997 – 2001.

SECTOR	NIVEL	AÑOS				
		1997	1998	1999	2000	2001
OFICIAL	Media	4%	5%	7%	8%	9%
	Total	7%	8%	9%	9%	10%
PRIVADO	Media	3%	3%	4%	4%	5%
	Total	3%	3%	4%	4%	4%

Fuente: Ministerio de Educación Nacional. Formularios C-600.

5.2 Deserción

Después de una importante disminución de la deserción en la primera mitad de la década pasada, a partir de 1997 ésta se incrementó en todos los niveles (Cuadro No. 12), como consecuencia de la crisis económica, la cual obliga a que los jóvenes abandonen sus estudios tanto porque sus familias no pueden sufragar los costos asociados, como para trabajar y poder obtener ingresos adicionales para ayudar en el sostenimiento de la familia. No obstante, es en el nivel de media donde se presentan los porcentajes más bajos, lo que podría indicar que los jóvenes que culminan la básica secundaria tienen altas probabilidades de cursar la media y graduarse de bachilleres. En todo caso, anualmente cerca de 32.000 alumnos de media abandonan sus estudios, comprometiendo de manera importante sus posibilidades y

¹³ De acuerdo con estos índices de reprobación, anualmente cerca de 243.000 estudiantes del campo pierden el grado.

perspectivas de ejercer una ocupación razonablemente bien remunerada o de continuar sus estudios superiores.

Cuadro No. 12. Tasas de deserción por niveles, 1997 – 2001.

NIVEL	1997	1998	1999	2000	2001
Básica primaria	8%	7%	7%	7%	8%
Básica secundaria	6%	6%	6%	6%	6%
Media	4%	3%	4%	4%	4%
Total	7%	6%	7%	7%	7%

Fuente: Ministerio de Educación Nacional. Formulario C-600.

Las razones de la deserción son indagadas en las encuestas de hogares realizadas periódicamente por el DANE. De acuerdo con la información allí obtenida, la principal causa de abandono de la escuela es el alto costo de la educación: más de la tercera parte de los estudiantes de educación secundaria y media señalan que éste es el motivo principal de su retiro del sistema; le sigue un preocupante “no me gusta”, con cerca del 30% de las respuestas, lo que viene a mostrar una vez más la necesidad de revisar cuidadosamente la pertinencia de la educación ofrecida para atender las expectativas de los estudiantes y de sus familias. La necesidad de trabajar también es un factor que motiva la deserción para cerca del 15% de los jóvenes.

A su vez, la Encuesta Nacional de Demografía y Salud realizada por Profamilia en 2000¹⁴ permitió establecer la causa del abandono de la escuela por parte de una muestra de mujeres entre 15 y 17 años. Nuevamente se detecta que la causa más importante es la escasez de recursos para pagar los costos educativos relacionados con la matrícula y la pensión, la cual obtuvo el 40% de las respuestas. Le sigue “no quise estudiar” con el 20%, el embarazo, con el 7,3%, y la necesidad de trabajar con el 6,9% de las respuestas.

Al comparar la deserción entre las áreas rurales y urbanas (Cuadro No. 13) se encuentra que para el nivel de media los índices son similares; aunque, por supuesto, el número absoluto de estudiantes de las ciudades que desertan es mucho más alto (cerca de 30.000 contra 2.500 en el campo), debido a que la matrícula en media se concentra en las áreas urbanas. Son también preocupantes los índices de deserción en las áreas rurales para el total de niveles; para todos los años considerados éstos duplican los que se presentan en las ciudades.

¹⁴ Información tomada de Sarmiento, A. et. al. (2002). **Situación de la educación básica, media y superior en Colombia**. Bogotá, Casa Editorial El Tiempo, Fundación Corona y Fundación Antonio Restrepo Barco.

Cuadro No. 13. Deserción por zona. Nivel de educación media y total, 1997 – 2001.

ZONA	NIVEL	AÑOS				
		1997	1998	1999	2000	2001
URBANA	Media	4%	3%	4%	4%	4%
	Total	6%	5%	5%	4%	6%
RURAL	Media	3%	3%	3%	4%	5%
	Total	11%	10%	10%	10%	11%

Fuente: Ministerio de Educación Nacional. Formularios C-600.

Finalmente, cuando se analiza la deserción según tipo de colegio (Cuadro No. 14) se encuentra que para el nivel de media los índices son similares tanto en los oficiales como privados. En términos absolutos, anualmente cerca de 20.000 estudiantes de media de colegios oficiales y 12.000 de colegios privados abandonan sus estudios. La deserción para el conjunto de niveles es más alta entre los estudiantes de planteles oficiales, a los que acuden principalmente los que provienen de las familias más pobres.

Cuadro No. 14. Deserción por sector. Media y total, 1997 – 2001.

SECTOR	NIVEL	AÑOS				
		1997	1998	1999	2000	2001
OFICIAL	Media	3%	3%	4%	4%	4%
	Total	8%	7%	7%	7%	8%
PRIVADO	Media	4%	4%	4%	4%	3%
	Total	5%	5%	5%	5%	5%

Fuente: Ministerio de Educación Nacional. Formularios C-600.

6. EFICIENCIA EXTERNA: EL DESTINO DE LOS EGRESADOS DE LA MEDIA

La caracterización de la educación media en Colombia no es completa si no se analiza, a partir de la información disponible sobre el destino de los jóvenes que culminan este nivel, tanto en términos de las modalidades que generan más egresados y de su ingreso al mercado laboral, como de su paso a la educación superior. Sobre el primer punto, son muy pocos los estudios realizados en el país. En 1999 la Secretaría de Educación de Bogotá realizó una investigación para poder conocer estos aspectos. Es posible que éste sea, en la actualidad, el único estudio disponible sobre este tema en el país.

De otra parte, las personas que se inscriben en el ICFES para presentar el examen de Estado diligencian un formulario en el cual consignan información socioeconómica y datos referentes a sus aspiraciones en términos de carreras e instituciones universitarias de su preferencia. Esta información es bastante útil para conocer la perspectiva actual de los jóvenes en cuanto a la formación en educación superior.

Finalmente, es importante tener en cuenta permanentemente las estadísticas de empleo, desempleo y subempleo por rangos de edad y nivel educativo, pues eso permite establecer cuáles son las posibilidades en términos de vinculación laboral de las personas que terminan su bachillerato.

6.1 Aprobados por modalidad

Las estadísticas de bachilleres aprobados entre 1996 y 1999 según modalidad muestra la siguiente situación: en ese período se registraron 40 modalidades, además de una denominada “otras” que es la cuarta en términos de número de bachilleres aprobados, y que agrupa un número importante de modalidades distintas a las definidas tradicionalmente. Como se detalla en el Cuadro No. 7 del Anexo Estadístico, entre 1996 y 1999 fueron aprobados casi 3.200.000 bachilleres en todo el territorio nacional. De éstos, el 68% (2.166.000) eran bachilleres académicos, 15% (476.600) comerciales y 5% (175.770) industriales. En la modalidad “otras” se graduaron 104.000 jóvenes, lo que representa el 3% de los egresados. En agropecuaria se graduaron casi 87.000 jóvenes y en pedagógica otros 69.000. Adicionalmente, se presentan, con mucha menor frecuencia que las señaladas anteriormente, graduados en conservación de alimentos, mecánica automotriz, salud ocupacional, recreación y deporte, entre otros, especialmente en municipios pequeños.

En general la apertura de las diversas modalidades no ha respondido al entorno económico local o regional ni a estudios para establecer la capacidad del mercado para absorber a estos bachilleres con formación técnica. La definición de estas modalidades ha partido mucho más de la iniciativa del equipo de docentes de los establecimientos educativos y, en algunos casos, de la demanda específica de algún grupo de habitantes de una localidad. No hay estudios nacionales que muestren los resultados de estos egresados de modalidades técnicas en términos de su vinculación al mercado laboral y situación ocupacional actual; este podría ser un campo para que las universidades o centros de investigación adelantaran estudios de esta

naturaleza, con el fin de dar elementos para la toma de decisiones en el momento de ofrecer alguna modalidad técnica.

6.2 Los egresados de media en Bogotá: su destino laboral y académico

Como se indicó anteriormente, la Secretaría de Educación de Bogotá realizó, en 1999, una investigación para establecer el destino de los egresados de la educación media en la ciudad¹⁵. Ese estudio también realizó encuestas a 1.500 empresarios, con el fin de identificar sus expectativas con respecto a los bachilleres. Los resultados son interesantes y dan varios elementos útiles para orientar la toma de decisiones sobre la formación laboral de los jóvenes. A continuación se presenta una síntesis de los hallazgos más relevantes en lo que se refiere al destino de los egresados de la media.

- 49% de los bachilleres académicos se vincula en algún momento a estudios de educación superior; lo mismo ocurre con el 46% de los bachilleres técnicos.
- Lo que más influye en el desempeño de los bachilleres es la institución educativa donde estudió, no la modalidad.
- La modalidad de formación durante la secundaria y la media no incide en el comportamiento laboral o de estudios superiores.
- Los bachilleres comerciales presentan mayor ventaja en la consecución de empleo; no obstante, la mayoría de personas que se vinculan son mujeres, en trabajos temporales y en cargos con pocas perspectivas futuras. La capacitación en servicio que reciben es escasa.
- Una gran proporción de bachilleres graduados de colegios técnicos y académicos clasificados en la categoría de rendimiento “bajo” en los exámenes de Estado ingresan a trabajos u ocupaciones simples, y no tienen movilidad hacia ocupaciones más especializadas y mejor remuneradas.
- Los bachilleres graduados en colegios de rendimiento “bajo” en el examen de Estado realizan inicialmente cursos técnicos; posteriormente optan por cursar estudios universitarios.

A su vez, en cuanto a las expectativas de los empresarios sobre los bachilleres, el mencionado estudio encontró lo siguiente:

- Los factores que más pesan en el momento de la vinculación de un bachiller a una empresa son sus cualidades personales, además de la honestidad y la honradez.

¹⁵ Alcaldía Mayor de Bogotá. Secretaría de Educación y CEDE – Universidad de Los Andes (2000). **Seguimiento y perspectivas laborales de bachilleres. Muestra de egresados de colegios oficiales y privados en Bogotá 1993 – 1997**. Bogotá, Secretaría de Educación.

- Los empleadores diferencian muy poco las modalidades de formación de los bachilleres. Además de la honestidad, los empresarios valoran en un candidato para ocupar un puesto de trabajo la capacidad para trabajar en grupo y el conocimiento básico de manejo de computadoras y programas informáticos.
- Para los empleadores el título de bachiller sólo es importante en la vinculación de personas a cargos administrativos realizados en oficinas (secretarías, recepcionistas).
- Los jóvenes no juegan un papel importante en los planes de capacitación de las empresas, que prefieren invertir en la formación de personas que ocupan niveles directivos. Por esa razón, las posibilidades de desarrollo de los bachilleres dependen de lo que ellos mismos o sus familias puedan hacer por ellos en términos de formación.

6.3 Aspiraciones de los bachilleres que se presentan al examen de Estado

Como se indicó anteriormente, todas las personas inscritas en el examen de Estado diligencian un formato en el cual consignan información sobre su situación socioeconómica y sus aspiraciones en términos de formación superior. Con base en los datos suministrados por las personas que se inscribieron en el examen de Estado en agosto de 2002 (calendario A) y marzo de 2003 (calendario B), se encontró lo siguiente:

En el período en mención se inscribieron 491.735 personas, de las cuales el 82% (402.830) eran estudiantes de grado undécimo y el 18% bachilleres de años anteriores. El 64% tenía edades que oscilaban entre los 16 y 18 años y el 20% procedía de colegios de Bogotá. Las principales razones por las cuales escogieron la carrera que desean estudiar son las inclinaciones vocacionales, el deseo de servir a la comunidad y la posibilidad de alcanzar prestigio profesional (Cuadro No. 15). Asimismo, el 69% prefiere estudiar carreras universitarias, mientras que únicamente el 12% revela la intención de cursar una carrera técnica y el 6% una tecnológica.

Cuadro No. 15. Razones de escogencia de la carrera indicadas por los inscritos al examen de Estado, 2002 – 2003.

RAZONES DE ESCOGENCIA DE LA CARRERA	N	%
Inclinaciones vocacionales	136.238	27.7
Servir a la comunidad	135.720	27.6
Éxito y prestigio profesional	112.761	22.9
Profundizar conocimientos	41.472	8.4
Mejorar la posición socioeconómica	31.746	6.5
Expectativas familiares	10.219	2.1
No responde	23.579	4.8
TOTAL	491.735	100.0

Fuente: ICFES. Subdirección de Aseguramiento de la Calidad.

A su vez, las carreras universitarias de mayor preferencia siguen siendo aquellas que tradicionalmente han estado asociadas al prestigio social y económico, tales como la medicina, seleccionada por el 14% de los aspirantes, la ingeniería de sistemas (6%) y otras especialidades de la ingeniería, la enfermería (4%), la psicología (4%), el derecho (3%), la administración de empresas (3%) y la odontología (3%) (Cuadro No. 8 del Anexo Estadístico). Por su parte, las carreras técnicas profesionales con mayor demanda también pertenecen a campos similares a las de las universitarias: enfermería, administración de empresas, ingeniería de sistemas, electrónica y mecánica automotriz. Por último, las carreras tecnológicas más preferidas tienen relación con el sector de la justicia: investigación judicial y criminalística son las más demandadas, además de las ciencias militares, la ingeniería de sistemas, electrónica, hotelería y turismo y mecánica automotriz.

La tercera parte de los bachilleres escoge la institución en la que desea estudiar con base en el prestigio que ésta tiene. Le siguen en razones los costos de la matrícula y la ubicación geográfica de la institución, como se observa en el Cuadro No. 16:

Cuadro No. 16. Razones de escogencia de la institución de educación superior por parte de los inscritos en el examen de Estado, 2002 – 2003.

MOTIVO	N	%
Prestigio de la institución	150.632	31%
Costos de la matrícula	61.153	12%
Ubicación o cercanía	60.560	12%
Única institución que la ofrece	50.740	10%
Mayor posibilidad de ingresos	48.182	10%
Oportunidad de empleo	41.873	9%
Institución más conocida	32.335	7%
Influencia de amigos	8.054	2%
No informa	38.206	8%
TOTAL	491.735	100%

Fuente: ICFES. Subdirección de Aseguramiento de la Calidad.

6.4 Desempleo y subempleo de los jóvenes bachilleres

La crisis económica de los últimos cuatro años ha incidido en el aumento del desempleo y del subempleo. En efecto, en los últimos años el desempleo ha estado por encima del 16%. Esta situación ha afectado mucho más a los jóvenes menores de 24 años. Para ese grupo de edad el desempleo pasó de 19,0% en 1997 a 29,6% en el año 2000. La situación es particularmente crítica en algunas entidades territoriales: en el Atlántico y Valle del Cauca era del 38.1% y 37%, respectivamente. De igual manera, el desempleo entre los jóvenes era superior al 30% en Bogotá, Córdoba, Quindío, Antioquia, Cundinamarca, Meta, Risaralda y Caldas (Cuadro No. 9 del Anexo Estadístico). Adicionalmente, esta situación afecta en mayor grado a las mujeres.

En cuanto al desempleo por nivel educativo, se encuentra que éste es más elevado entre las personas que poseen educación secundaria (Cuadro No. 10 del Anexo Estadístico). En todo caso, es más alto si no se logró culminar la educación media.

Finalmente, son también preocupantes los índices de subempleo y de empleo informal; según el DANE, este último representa en la actualidad el 61% del total de los empleos. Además, afecta mayormente a los jóvenes entre 12 y 17 años, pues 93 de cada 100 que están trabajando lo hacen en labores informales, mal remuneradas y con pocas expectativas de mejoramiento en el corto plazo.